



Breves comentarios (con la finalidad de estimular la reflexión polémica) acerca del trabajo de Harry Guntrip: “Mi experiencia analítica con Fairbairn y Winnicott”¹

Carlos Nemirovsky²

Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires

En este escrito sintetizo el conocido artículo de Guntrip en el que reflexiona acerca de su experiencia en análisis con dos de los más conspicuos analistas de la época. Plantea en él diferentes maneras de explorar y resolver cuestiones clínicas de gran actualidad hoy día. Tomo como ejes para la discusión los conceptos de historia que solemos utilizar los analistas, las teorías y su aplicación en la clínica, así como la relación con los análisis didácticos. También planteo algunas cuestiones relacionadas con el instrumento interpretativo y con la concepción de la salud a partir de las ideas de Winnicott.

Palabras clave: Historia en psicoanálisis, Teorías, Análisis didáctico, Interpretación.

In this paper I summarize the well known article written by Guntrip in which he wonders about his experience while being under the treatment of two of the most conspicuous analysts at that time. I use as a vortex for this discussion the concepts of history that we the analysts are familiar with, the theories and their application in clinical cases, as well as the relationship with didactic analysis. I also present topics related to the interpretation and with the definition of health based on Winnicott's conceptions.

Key Words: History in psychoanalysis, Theories, Training Analysis, Interpretation.

English Title: Brief comments about Harry Guntrip work: “My analytic experience with Fairbairn and Winnicott”.

Cita bibliográfica / Reference citation:

Nemirovsky, C. (2007). Breves comentarios (con la finalidad de estimular la reflexión polémica) acerca del trabajo de Harry Guntrip: “Mi experiencia analítica con Fairbairn y Winnicott”. *Clinica e Investigación Relacional*, 1 (2): 394-400. [ISSN 1988-2939] [<http://www.psicoterapiarelacional.es/portal/>]

INTRODUCCION

El clásico artículo de Guntrip, de hace ya más de treinta años, es un verdadero documento histórico y un antecedente ineludible respecto a las diferentes perspectivas teóricas que se van desarrollando en el psicoanálisis contemporáneo. A partir de su texto, tomaré algunos conceptos polémicos con el fin de reflexionar y promover la discusión. Estos son:

- 1) el concepto de historia en psicoanálisis.
- 2) las teorías en psicoanálisis y la cuestión del análisis didáctico.
- 3) el origen de las interpretaciones.
- 4) la interpretación y a la idea de salud, particularmente en la concepción de Winnicott.

1. El concepto de historia en psicoanálisis

Guntrip dice: “No se le puede proporcionar a nadie una historia distinta”...Concepto paradójico respecto a la tarea de los análisis que aquí se vislumbran: desde mi punto de vista, en este trabajo encontramos al menos tres versiones, tres historias: una, la que tiene su origen en el transcurso del análisis con Fairbairn; la segunda, el producto del encuentro con Winnicott y en tercer lugar, las reflexiones de Guntrip, posteriores a ambos análisis ¡un verdadero autoanálisis!, que se nutre de los procesos previos, construyendo un mito personal alrededor de sus propios orígenes. Esta última concepción de Guntrip, va adquiriendo forma en paralelo al armado de su propio esquema referencial, de su propia óptica como psicoanalista: afianzándose en la elaboración de lo que considero su propia teoría, por cierto con matices intersubjetivos.

Este es un escrito donde un psicoanalista cuenta como va en busca de su historia y ésta, como habitualmente todas nuestras historias, va deviniendo diferente, se va moldeando en cada época...sigue en construcción durante toda la vida de Guntrip, y no tiene por que finalizar. No acaba, seguramente, porque se va encontrando con vínculos (especialmente transferenciales) que la mantienen actualizada. Nuestro autor, para poder abarcar su historia y hacerla propia... y quizá mucho más... para poder trasmitirla en un escrito, la va delimitando a través de algunos hitos que tienen especial significación para él. Gracias a las nuevas perspectivas se va inscribiendo –editando- cada vez con un mayor grado de complejidad.

Intento reflexionar acerca de que cuando escribimos nuestra historia, trastocando el presente en pasado, hablamos siempre de un movimiento... todo ocurre en un *going on being*, como lo llama Winnicott, apelando al presente continuo, al gerundio, significando un devenir ininterrumpido que no termina en la genitalidad. Vamos transitando una travesía que no tiene un afán culminatorio, a diferencia de la clásica descripción del devenir pulsional....en las ideas que aquí vertimos, vamos siendo.

En el trabajo de Guntrip hay algunos ejes que nos pueden llevar a discusiones productivas entre colegas. Una de las cuestiones que considero más importantes trabajar es

lo que se refiere a la definición del concepto de “hecho” en nuestra disciplina. *Y aquí nos encontramos con que los hechos significativos, aquellos que el autor nos relata, son obviamente interpretaciones de lo acontecido: y los llamamos “hechos” porque son eficaces, son psicológicamente activos y nos provocan un efecto de verdad, de realidad, de acaecido. Son verosímiles, sin pretender apreciar si son verdaderos.*

Aquí conviene recordar lo que Carr, E. H. (1984) plantea en cuanto a la Historia como disciplina, cuando señala que “el conocimiento del pasado ha llegado a nosotros elaborado por mentes humanas, por lo tanto, estos conocimientos son alterables”.

Sabemos que no hay verdad histórica objetiva (y que la llamada verdad material no es un tema de análisis) debemos entonces considerar a los hechos como *juicios admitidos* que se *asemejan* a un acontecimiento, a un suceso ocurrido.

La historia es, después de todo, la historia del pensamiento, e implica una perspectiva, la perspectiva del historiador ambientada en su contexto.

Esta reconstrucción del pasado en la mente del historiador/psicoanalista se apoya en lo que para él es la evidencia empírica: pero ésta *no es una mera enumeración* de datos. Antes bien, en el proceso de reconstrucción *rige la selección y la interpretación de los hechos*: esto es lo que los hace precisamente hechos históricos. Y esta selección e interpretación en psicoanálisis, (y teniendo en cuenta a Guinsburg, (1989) acude más a las fuentes del indicio que a las de la evidencia. *A mi modo de ver, para nuestro quehacer, lo indiciario es más valioso que la mera estadística o enumeración de lo evidente.*

Entendemos entonces, desde esta mirada, que la tarea primordial del historiador (del psicoanalista en nuestro caso) *no es recoger sino valorar*. Recoger valorando. ¿Porque si no valoramos, como reconocemos el material que merece ser recogido? No nos debe ser extraño el planteo del historiador Becker: “los hechos en la historia *no existen* para ningún historiador hasta el momento en que *él* los crea.”

Por otro lado, el aporte de Benedetto Croce (1996) nos enseña *que toda historia es historia contemporánea*: sólo podemos captar algo del pasado a través del cristal del presente, a la luz de los problemas y de las necesidades de nuestro contexto, partiendo de nuestra propia base empírica. Para llegar a la selección y valoración que entonces efectuamos desde el momento actual.

Guntrip, historiando su propia historia, está atravesado por las coordenadas de su época y de sus vínculos, que obviamente lo contextualiza y lo condiciona.

Entonces, podría resultar que la historia no es más que una perspectiva sesgada. Si hacemos un ejercicio y pensamos: ¿Cómo vemos hoy a la Edad media? ¿Y la comparamos con.... como se veía desde el Renacimiento? nos encontraremos con hechos seleccionados absolutamente diferentes.

¿Y que es entonces, la historia? Supongo, a pesar de irritar, que la historia es lo que hace el historiador... como el psicoanálisis es lo que hace un psicoanalista. Criterios, provisorios, coyunturales, transitorios, que parten de indicios y de documentos... ¿Podemos aspirar a más por el momento, sin correr el riesgo de definiciones injustamente excluyentes?

Los *hechos históricos* nunca son homogéneos, nunca unidireccionales ni responden al principio de acción y reacción. Nos son hechos simples, siempre resultan complejos. El intento de homogeneización va por cuenta del historiador, que deberá lidiar con opiniones y presiones: sabemos que los dueños de la llamada verdad histórica son los que creen ganar

y estos son los que habitualmente terminan escribiendo los textos.

2. Las teorías en psicoanálisis y la cuestión del análisis didáctico

El texto de Guntrip plantea además otros dos tópicos que por su actualidad y por los peligros que conllevan, son dignos de discutirse.

a) el asunto de la Teoría y los amos...

b) el de los análisis didácticos.

Veamos:

a) dice Guntrip: "La teoría es un sirviente útil... pero un mal amo, susceptible de dar origen a ortodoxias de toda clase".

Sin embargo, sabemos de recorrer nuestra práctica que muchas veces nuestra teoría se transforma inevitablemente en amo. Aún apelando al llamado algo utópico, quizá ingenuo de Robert Wallerstein (1988) cuando plantea que los analistas tenemos la teoría clínica como un elemento común, unificador. El mismo texto de Guntrip, se propone desde una línea no demasiado plástica. Pareciera que las "camisetas", las identidades del analista en cuanto a su *weldanchaung* son inevitables. Pero las camisetas también aprietan, encierran, y resultan una resistencia o un baluarte (en el sentido de los Baranger, 1969) a la hora de analizar. Esta para mi, es una de las principales razones por las cuales es necesario abrir el psicoanálisis al intercambio con otras disciplinas...ampliando las superficies de contacto y aprendizaje de los psicoanalistas, quizá no caigamos en la tentación tan simple de reducirnos a tener un solo amo.

Tengamos en cuenta lo que nos advierten escritores con Eco, U., cuando señala en boca de Adso en "El Nombre de la rosa"

*"El orden que imagina nuestra mente -nuestras teorías-
son como una escalera, que se
utiliza para llegar hasta algo.
Pero después hay que arrojar la escalera, porque se
descubre que, aunque
haya servido, carecía de sentido."*

b) La cuestión de análisis didáctico: Guntrip señala: "¿Hasta que punto fue completo el resultados de nuestros propios análisis didácticos?"

Al respecto, se plantea si el análisis didáctico puede ser completo: a mi modo de ver, como está planteado el análisis didáctico hoy, *es imposible que no sea incompleto*, más allá de las características de la pareja terapéutica.

No creo que un análisis con carácter didáctico, como lo hoy está propuesto en las instituciones que así lo requieren, sea necesario.

Un buen análisis, aceptado por la institución a la que pertenece el futuro candidato,

podría ser suficiente. Volvamos a la pregunta de Guntrip: estamos ante una compleja relación de análisis y poder. No me refiero al poder en términos de sometimiento a determinadas ideas o personas, sino al que necesariamente se ejerce más allá de la disposición del analista con función didáctica, por el hecho de pertenecer a una institución, que considera a ese dispositivo esencial para la transformación del candidato en analista.

El análisis es imprescindible para la formación de un analista, seguramente es el elemento más importante de los que integran el trípode formativo junto a la supervisión y los seminarios, pero el vínculo Institución/analista didáctico genera en ambos componentes de la pareja un límite, un escollo difícil de abordar desde el interior de esa relación. Muchos de nosotros recomendamos analistas – y lo hacemos cuidadosamente- con o sin función didáctica, para nuestros familiares (o para nosotros mismos) y podemos reconocer las bondades o no de estos análisis, por su proceso y resultado. ¿Por que considerar el tratamiento analítico de un candidato de diferente manera?

Mi idea hoy día, es que acordar modalidades institucionales de un análisis, no necesariamente favorece nuestra formación, y como podría decir Serrat... prefiero un análisis a un didáctico, o un buen análisis, a otro organizado institucionalmente.

Respecto a la calidad de “completo” que Guntrip cuestiona, y a mi modo de ver, por la manera en que está planteado el análisis didáctico, es imposible que no sea incompleto, más allá de las características de la pareja terapéutica. Especialmente, así lo creo, porque por sus características, obstaculizará el análisis del poder: La institución, asociada al tratamiento analítico, no sólo será generadora de contratransferencias indirectas, sino que estará presente en la perspectiva de ambos participantes. El sello del poder institucional podrá devenir, a mi criterio, en una resistencia dura de soslayar.

3. El origen de las interpretaciones

El que se refiere a la cuestión de lo traumático, que merece una discusión prolongada (el concepto de trauma, hoy). A partir de éste, nos interesa arribar a un tema tratado aquí lateralmente, que es, ¿de donde sacamos lo que interpretamos?

Señala Guntrip que Winnicott tenía “*insights intuitivos*”.

Habitualmente, definimos a lo intuitivo como aquello que sin interpósita teoría, toma contacto con la situación psicológica. La intuición es un importante instrumento, pero requiere acoplarse a otros y conceptualizarse para tener un estatuto transmisible.

En mi opinión, los insights de Winnicott no eran sólo intuitivos. Las interpretaciones de Winnicott resultan de una combinatoria de diferentes elementos que se combinan entre sí, estos son: 1-la teoría, 2-de la transferencia 3-de la contratransferencia y 4- de la actitud, la conducta del paciente y del conocimiento de su historia.

1) de la *teoría* (el papel de la madre, las características de la misma, los (3) derrumbes).

2) de la clínica de la *transferencia* (ni Guntrip ni Winnicott dejan morir al hermano en la transferencia, así como recrean la situación con la madre y la resuelven de manera saludable)

3) de la *contratransferencia* por ejemplo, cuando dice “podía quedarme en silencio”, y esta es una *decisión* respecto al silencio. Me refiero a si considerarlo o no resistencial y

cuanto debo esperar como analista para intervenir...la definición de estas cuestiones implican fundamentalmente a la contratransferencia).

4) de la *conducta* del paciente: sucedía que Guntrip escribía entre sesión y sesión, intentando de esta manera tratando de esforzarse para mantener a la madre viva, no admitiendo “horror vacuum” de la muerte.

5) Además del conocimiento de la historia del paciente.

4. La idea de salud, en especial en la obra de Winnicott

Winnicott (1954) se plantea que existen “*dos tipos de personas: 1- a las que el medio ambiente les ha provisto de objetos suficientes para con el tiempo vayan logrando su propia individualidad y 2- las que han sufrido experiencias traumáticas debido a haber sido dejadas caer por el medio hostil por ausencia o intrusivo por exceso*”.

Las personas del primer tipo tuvieron un contexto de cuidado infantil suficiente, y podrán desarrollar neurosis, depresiones reactivas o manifestaciones clínicas de privación emocional. Los que han tenido un déficit en el cuidado infantil, como es el caso Guntrip, tienen una facilitación para padecer derrumbes, psicosis, cuadros fronterizos o esquizoidias o al menos transformar el análisis en interminable.

Pero Guntrip no parece ni pobre ni aburrido y esto lo salva...conserva intacto su núcleo verdadero.

Recordemos que al respecto Winnicott planteaba 2 simples conclusiones clínicas:

1) Que verdaderamente somos pobre si nos conformamos con estar sanos y 2- que si el paciente aburre, está seguramente, muy enfermo.

Con la evolución del psicoanálisis, el concepto freudiano de salud (amar y trabajar), va dando paso a diversos nuevos criterios en función de la perspectiva teórica desde la cual se sustenta el desarrollo evolutivo y la organización del psiquismo: así como para como para M. Klein la integración del mundo objetal y la elaboración de los duelos, la reparación y la gratitud son centrales, para Winnicott lo son:

- la capacidad para crear
- el responsabilizarse de las faltas cometidas, relacionada con la capacidad para experimentar la culpa.
- el habitar el propio cuerpo con plenitud.
- finalmente, la continuidad del ser, con la mínima reacción.

La salud, finalmente, implica la madurez en el momento oportuno dada en un ser que no huye a la salud, que no es pseudo o sobre adaptado.

En *Exploraciones psicoanalíticas*, tomo I (1964) expresa: “La madre posibilita al bebe tener la ilusión de que los objetos de la realidad externa pueden ser reales para él, vale decir puedan ser alucinaciones, *ya que sólo a las alucinaciones [el bebé] las siente reales*”.

Lo original de esta última idea de alucinación es eso que *el sujeto creó en el objeto, que allí estaba justamente para permitir al bebé, crearlo*. Aparece lo más personal, lo más subjetivo y propio, entonces la (a) percepción del objeto será real: la relación con el objeto,

para que este sea significativo, debe ser la relación con una alucinación. *Sólo si alucinó al objeto, el sujeto tendrá la vivencia de su propia realidad.* Esta paradoja que Winnicott nos plantea, exige que nuestra postura no sea la de condenar ni interrogar, respecto de si el objeto estaba allí o fue creado por quien necesitó hacerlo. Entonces, no se trata se una cuestión del “conocimiento de la realidad” (no está en juego el sentido de la realidad), sino que se trata de percibir que *la vida vale la pena ser vivida porque yo hago a mis objetos, y los hago creando sobre aquellos que existen.* Entonces, la vida valdrá la pena ser vivida si es desde lo personal, desde “lo que el mundo que yo creo, significa para mí”. Este concepto se opone al de “no vida” equivalente al de “muerte en vida” de con el que debió convivir Guntrip hasta la aparición en la relación transferencial desarrollada con Winnicott y especialmente al intento de “mantener vivo el análisis entre una sesión y otra”.

REFERENCIAS

- Baranger, M. y W. (1969). *Problemas del campo psicoanalítico*. Buenos Aires, Ediciones Kargieman.
- Carr, E.H. (1984). *¿Qué es la historia?* Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
- Croce, B ((1996). *Historia de Europa en el S.XIX*. Ed. Ariel, España.
- Guinzburg, C. (1989). Morelli, Freud y Sherlock Holmes: indicios y método científico. en *El signo de los tres*. Edit. Lumen; Barcelona. Págs. 55-99.
- Guntrip, H. (1961). *Estructura de la personalidad e interacción humana*. Buenos Aires: Paidós, 1971.
- Guntrip, H. (1968). *Schizoid Phenomena, Object Relations, and the Self*. Londres: The Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis
- Guntrip, H. (1971). *El self en la teoría y la terapia psicoanalíticas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Nemirovsky, C. (2007) *Winnicott y Kohut. Nuevas perspectivas en psicoanálisis, psicoterapia y psiquiatría. La intersubjetividad y los trastornos complejos*. Buenos Aires: Editorial Grama.
- Wallerstein, R. (1988). One Psychoanalysis or many? *Int. J. of Psycho*. Vol. 69
- Winnicott, D. (1954). Aspectos metapsicológicos y clínicos de la regresión dentro del marco psicoanalítico. En *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Barcelona: Ed. Laia.
- Winnicott, D. (1964). Importancia del encuadre en el modo de tratar la regresión en psicoanálisis. *Exploraciones Psicoanalíticas* tomo I. Bs.As., Paidós, 1989. Pág 123.

NOTAS

¹ Guntrip, Harry (1975) Mi experiencia analítica con Fairbairn y con Winnicott (The International Review of Psycho-Analysis, volumen 2 parte 2) traducción castellana publicada en la *Revista de Psicoanálisis* Vol. 38 N° 1, 9-31,1981). N. de los Editores: Véase también: Guntrip, H. (1996). My experience of Analysis with Fairbairn and Winnicott. (How Complete a Result does Psychoanalytic Therapy Achieve). *Int. Journal of Psycho-Analysis*, 77: 739-754. [Rev. del original de 1975]

² Dr. Carlos D. Nemirovsky. Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Dirección de contacto: Laprida 1875, 7, “29” (1425) Buenos Aires, Argentina. Telfax.:5411-4805-170 Buenos Aires, República Argentina. Correo electrónico: cnemirovsky@fibertel.com.ar